

Aula 9

LOS MOVIMIENTOS DE VANGUARDIA I: MÉXICO Y ARGENTINA

META

Presentar a los alumnos un breve histórico de las Vanguardias en Hispanoamérica.
Demostrar las diferentes características y vertientes de los movimientos vanguardistas en dos rincones de la América hispánica.

OBJETIVOS

Al final de esta clase el alumno deberá:
Saber el rol de ruptura que buscaron jugar las Vanguardias frente al Modernismo, el movimiento literario que les antecedió.

Alessandra Corrêa de Souza
Luciano Prado da Silva

INTRODUCCIÓN

Las Vanguardias en América, como un movimiento artístico-literario que son, corresponden al alcance que en Latinoamérica tuvieron los movimientos vanguardistas, los llamados “ismos” que desde los primeros años del siglo XX sacudieron a Europa. En Europa, el período que antecede la Primera Grande Guerra es marcado por un desconcierto ante el mundo, ante el contexto que les rodeaba a jóvenes inquietos desde el alba del siglo XX.

Habrà en ese sentido dos frentes vanguardistas en el Viejo Mundo: una es la del vanguardismo en el arte; la otra, responderá por una actitud de radicalismo político. Los centros europeos de la primera frente serán París, Londres, Zúrich, donde se distribuyen manifiestos de inúmeros artistas para quienes la Vanguardia representa una posibilidad de expresar su nueva idea de mundo, en la que rehusaban la tradición y el pasado inmediato (PRIETO, 1979). Por otro lado, la Revolución Bolchevique en Rusia hace irrumpir verdadera ola de simpatía por los movimientos sociales en artistas quienes, guardadas las diferencias, también demostraban, desde otras bases, ganas de romper con el pasado (PRIETO, 1979).

Dentro de ese último campo coincidente en ambas frentes vanguardistas europeas, el de ruptura con el pasado inmediato, muchos de los vanguardistas hispanoamericanos plantearon, con determinación, una liquidación total del precedente Modernismo, con Darío exageradamente como víctima de su propia popularidad (MONEGAL, 1979).

Así que, esos sentimientos que en un primer momento vienen de afuera, expresados delante de un conflicto real, desprendidos de otras complejidades originarias, se vieron adaptados, con distintas intensidades, a una realidad bastante susceptible a las señales de cambio y novedad. América, por intermedio de la receptiva de sus más jóvenes sujetos, buscaba, de ese modo, con su manera de hacerse vanguardista, insertarse en el meridiano de la Historia (PRIETO, 1979). ¡A los movimientos vanguardistas hispanoamericanos, entonces!

ESTRIDENTISMO

La vanguardia surge en México con el grupo Estridentista, con Manuel Maples Arce y Germán Arzubide, quienes publican las revistas *Horizontes e Irradiador*. Los estridentistas preconizaban la renovación poética lado a lado con el contenido social (JOZEF, 2005). Así, al buscar algunas de sus herencias en la Revolución Mexicana, quiere hacer ruido, gritar a sus alrededores y al mundo que no hay que haber héroes literarios.

El grupo Contemporáneos forma parte del Estridentismo, acercándose de las más recientes corrientes artísticas españolas e hispanoamericanas, además de establecer contacto con el surrealismo francés, con los imaginistas

ingleses y estadounidenses, pero todo con apurado sentido crítico. Asimismo, aprenden a conocer la literatura universal y hay quienes se familiarizan con la literatura del francés Romain Rolland (JOZEF, 2005).

Entre sus nombres importantes están los de Carlos Pellicer (1899-1977), Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949), José Gorostiza (1901-1973), Xavier Villaurrutia (1903-1950), Jaime Torres Bodet (1902-1974), Jorge Cuesta (1903-1942), Gilbert Owen (1905-1952), Salvador Novo (1904-1974) y, es claro, el del creador del manifiesto del grupo Manuel Maples Arce (1898-1981).

Para Maples Arce, quien funda el grupo, el poema es la máxima unidad, tejida desde relaciones inmateriales, de afinidades secretas, de búsqueda difícil de y en la arquitectura sonora (JOZEF, 2005). Es lo que se puede ver en este fragmento final de un poema suyo de *Memorial de la sangre* (1947):

Sopla un viento de arpas
que infunde al otoño sus más antiguos recuerdos
y todo recomienza en el poder profundo de un latido.

¿Qué es lo que perdura del poema?
¡Ah! la esperanza oscura de la metamorfosis.
Un abismo de letras, un cuerpo de silencio.
(MAPLES ARCE, 1947 apud JOZEF, 2005, p. 158)

Se percibirá en el poema de Arce todavía un bosquejo de la sinestesia propia del Modernismo anterior, prueba quizás de que en los movimientos de vanguardia divididos entre el arte y la manifestación social la alabada ruptura con el pasado en la práctica será más difícil que en los manifiestos. Sin embargo, se algo de los intentos estridentistas del poeta, quien planteaba que el arte requiere de una nueva sintaxis para expresarse, para existir (JOZEF, 2005).

SURREALISMO Y ULTRAÍSMO/ MARTINFERRISMO EN LA ARGENTINA

Con los periódicos *Martin Fierro* y *Claridad*, entre 1920 y 1924 la Vanguardia en Argentina mostró reaccionar contra cierto “rubendarismo” en la poesía. Para tanto, presenta un tono más cosmopolita y amplitud temática, aumentando la metaforización traída desde Europa con los autores argentinos que por allá estuvieron. Mientras el Modernismo valoraba los hechos de su época, tomando partido de la latinidad de Francia, el Vanguardismo busca, en un primer momento, aplicar técnica que desintegre el hombre y el paisaje argentinos, subrayando la creación como acto esencial (JOZEF, 2005).

Empieza por aislarse de los principios modernistas de Darío y Lugones, negando la escuela anterior al presentarse como ruptura, renovación. Sentía que el Modernismo y sus metáforas, emociones, asuntos y léxico ya no sorprendían más a nadie en sus innovaciones. Sin embargo, hay que comprenderse que siguen el ímpetu modernista, por lo que son como consecuencia de él (JOZEF, 2005). A ese respecto, se muestra interesante verificar que, con relación a Lugones, Borges dijo que las metáforas de aquel eran tan visibles que obstaculizaban lo que deberían expresar. Pero, afirma asimismo que la literatura de América todavía se nutría de aquel gran escritor (BORGES *apud* JOZEF, 2005).

La nueva sensibilidad que expresan es reflejo del ultraísmo español y del creacionismo, del futurismo italiano y de otros tantos “ismos” franceses. A la vez se articula a una poesía de espíritu argentino y porteño, presentándose como una renovación local cuyo punto culminante es el “Martinferismo”. No obstante, el exceso de preocupación con la forma les impedirá de ver la belleza del instante, por lo que su literatura se presentará demasiado abstracta, debido a la total rotura de la logicidad, de la causalidad. Así, al lado del Ultraísmo, surge el Surrealismo en su aspiración por una realidad más absoluta, por la liberación de fuerzas oscuras y espontáneas, desde áreas antes no expresadas (JOZEF, 2005).

Se forman dos grupos distintos entre sí: el de Florida, de preocupación estética, influenciado sobremanera por lo estilístico, lector de Cocteau y Ramón Gómez de la Serna; y el de Boedo, lector de los rusos Gorki y Dostoievski y, por veces, del francés Zola. La total inmersión en la realidad es la tendencia social de ese grupo, del cual hicieron parte nombres como los de Álvaro Yunque, Leonidas Barletta, Raúl González Tuñón, Nicolás Olivari y César Tiempo (JOZEF, 2005).

Del primer grupo forman parte nombres como: Ricardo E. Molinari (1898-1996), Eduardo Ginzález Lanuza (1900-1984), Carlos Mastornadi (1900-1976), Francisco Luis Bernárdez (1900-1981), Vicente Barbieri (1903-1956), Leopoldo Marechal (1900-1970), Oliverio Girondo (1891-1967) y Jorge Luís Borges (1899-1986).

Quisiéramos tener espacio aquí para hablar de toda esa buenísima generación vanguardista argentina, pero dos nombres parecen representar bien la calidad de esa escuela. Uno de ellos es Oliverio Girondo, quien en el manifiesto de la revista *Martín Fierro* teoriza una forma americana que se utilizará de los “ismos” de las vanguardias europeas para renovar nuestra poética (JOZEF, 2005). Su poética viene del Surrealismo y, además, en ella el mundo urbano impone reducción sentimental y el concepto revolucionario estaría en demostrar que el arte buscaba aprehender las circunstancias, sin compromisos afuera de lo literario (JOZEF, 2005). Ello se nota en el fragmento a seguir, de su estupendo “*Otro nocturno*” (1921):

La luna, como la esfera luminosa del reloj de un edificio público.

¡Faroles enfermos de ictericia! ¡Faroles con gorras de “apache”, que
fuman un cigarrillo en las esquinas!
!Canto humilde y humillado de los mingitorios cansados de cantar!
Y silencio de las estrellas, sobre el asfalto humedecido!
(GIRONDO, 1921 apud JOZEF, 2005)

La modernidad aparece aquí retratada bajo el manto de las metáforas. Asimismo, Girondo busca cantar en sus versos de vanguardia la calle y la urbanidad de su tiempo.

Otro nombre de las Vanguardias en Argentina que no podríamos dejar de citar es el del gran Jorge Luis Borges. Para la hispanista brasileña Bella Jozef (2005, p. 162 – traducción nuestra), “los poemas de Borges son el mejor ejemplo de la compenetración con la realidad argentina y su historia”. Borges tiene alta formación intelectual y humanista, tiene vasta cultura y conocimiento y dominio de las lenguas latinas, del inglés, alemán y sus respectivas literaturas. Conoce asimismo amplia variedad de clásicos españoles y argentinos, siendo a la vez moderno y clásico. Toda su obra es producto de esa formación, por lo que influenciará también las generaciones posteriores a las Vanguardias. Aun así, ejerce sumo influjo en la caracterización inicial de la poesía vanguardista en la Argentina.

Todavía sobre las Vanguardias, Borges surge como el teorizador del Ultraísmo en comentarios escritos en el prólogo de *Índice de la Nueva Poesía Americana* (1926), que compiló junto a Alberto Hidalgo y Vicente Huidobro. De ese modo, así define la estética ultraísta:

- 1) Reducción de la lírica a su elemento fundamental: la metáfora.
- 2) Tachadura de las frases medianeras, los nexos y los adjetivos inútiles.
- 3) Abolición de los trebejos ornamentales, el confesionalismo, la circunstanciación, las prédicas y la nebulosidad rebuscada.
- 4) Síntesis de dos o más imágenes en una, que ensancha de ese modo su facultad de sugerencia.

Las poesías ultraístas presentarán, pues, una serie de metáforas, cada una de las cuales con capacidad sugestiva propia, hecho desde el cual comprende visión inédita de algún fragmento de la vida (JOZEF, 2005). En su ensayo sobre la metáfora, Jorge Luis Borges quiere que ella esté anclada en las cosas y no en el lenguaje. Así, en la metáfora borgiana dos realidades se transforman en una nueva, sin comprobación en la realidad inmediata (JOZEF, 2005). Borges señala de ese modo el nuevo prisma de visión que enmarcaba el ultra, como un arte que “abandona la grei y busca al individuo” (BORGES apud JOZEF, 2005). Por fin, tenemos que, a partir de la concepción dinámica del cosmos, el Ultraísmo, impulsado a horizontes

extra temporales, es la expresión propia del transformismo en literatura, al considerar las palabras no como un traslado hacia las ideas, sino como fines, objetivos en sí mismas (JOZEF, 2005). Lo ejemplifica, el poema ultraísta de Borges a continuación:

MAÑANA

Las banderas cantaron sus colores
y el viento es una vara de bambú entre las manos
El mundo crece como un árbol claro
Ebrio como una hélice
el sol toca la diana sobre las azoteas
el sol con sus espuelas desgarrar los espejos
Como un naipe mi sombra
ha caído de bruces sobre la carretera
Arriba el cielo vuela
y lo surcan los pájaros como noches errantes
La mañana viene a posarse fresca en mi espalda.
(BORGES, 1921, p.3)

CONCLUSÃO

El poema con el cual terminamos la presente clase trae un trabajo de consecución metafórica. O sea, metáfora tras metáfora el poema se derrama frente al lector, aludiendo, infiriendo, no más que eso. Pues bien, dicho rasgo alusivo es algo primordial para Borges en sus primeros pasos como poeta vanguardista-ultraísta.

En efecto, cuando rememora y exalta la poesía de José Hernández en *El gaucho Martín Fierro*, Borges resalta que en comparación con toda la demás poesía gauchesca, Hernández le confiere un salto de calidad. Para nuestro Borges ultraísta, casi toda la poesía gauchesca es demasiado artificial, en tanto no se pueda decir el mismo del *Martín Fierro* de Hernández. Para Borges, Hernández nunca describe el paisaje argentino, siendo todo alusión. Y cita a Hernández desde *Martín Fierro*: “en esa hora de la tarde, en que el mundo parece vivir en pura calma...”. Es la alusión que quiere Borges lleve su Ultraísmo hacia el lector, suscitando la Argentina que pueda haber en ambos, autor/yo-lírico y receptor.



RESUMO

Esta clase iniciamos el primero de dos breves abordajes sobre los recorridos de las Vanguardias en Hispanoamérica. Por ello, nos fuimos primero a su histórico, en el que pesan las dos frentes que influyen los movimientos literarios de ese orden en América.

Vimos que, por un lado, hay en el Estridentismo mexicano algo más próximo a la temática de revolución social, propia de la vertiente europea que viene de Rusia. En cambio, los ultraístas argentinos se acercan más del lema del arte por el arte, difundido en Europa por centros como Londres, París y Zúrich.

Asimismo, hemos visto, que pese a todo su intento de ruptura con la tradición anterior, los vanguardistas no logran de todo dejar de reflejar ecos de intercomunicación con el entonces “despreciado” Modernismo.



ATIVIDADES

De los nombres vanguardistas, tanto del Estridentismo como del Ultraísmo, aquí apuntados, pero no trabajados, elijan uno de ellos para buscar algún poema de orden vanguardista. Luego, busquen verificar cuáles son sus rasgos de Vanguardias, de acuerdo al que estudiamos en la presente clase. ¡Ojo que no siempre estarán distantes de esa poesía ciertos rasgos de la escuela anterior!

Asimismo, investiguen si Jorge Luis Borges (y otros autores, por si quieren) se mantiene para siempre “fiel”, “preso” a los alardes vanguardistas. ¡Buena lectura!



AUTO-AVALIAÇÃO

¿Qué has aprendido en esta clase? ¿Puedes desarrollar razonamientos, ya sean por escrito u oralmente, respecto al contenido presentado? Escribe algo sobre el contenido de tus conocimientos en el cuadro que sigue.

¿Yo conocía el Estridentismo mexicano?

¿Logro percibir las diferencias entre el Estridentismo de México y el Ultraísmo de la Argentina?



PRÓXIMA AULA

La próxima clase, seguimos nuestro recorrido “acompañando” algo de los movimientos de las Vanguardias en el Perú, Chile y Cuba, a partir de muestras de la obra de algunos de sus principales autores. ¡Les esperamos!

REFERÊNCIAS

BORGES, Jorge Luis. “Mañana”. In: **Revista Madrid**, nº 1, Año 1. Madrid: 01 de marzo de 1921, p. 3. Disponible en: <https://soypielroja.wordpress.com/2011/12/19/un-poema-ultraista-de-jorge-luis-borges/>. Accedido el: 13/07/2016.

JOZEF, Bella. “Vanguardia”. In: _____. **História da literatura hispano-americana**. Editora da UFRJ/Francisco Alves Editora: Rio de Janeiro, 2005, p. 155-190.